



Diciembre de 2023 • Núm. 301 • pp. 14-17 • Autor: Sergio de Régules

I. Relación con los temarios del Bachillerato UNAM

Terminamos el año 2023 con una serie de artículos que nos meten a la cocina de la divulgación de la ciencia. Desentrañar sus claves, motivaciones y pasiones de la mano de Sergio de Régules es, como quien dice, “ir de gane”. Así que dejémoslos llevar. Nuestros estudiantes se enterarán de muchos secretos de los divulgadores y sin duda se sentirán motivados a seguirlos. Los profesores de lengua, comunicación y ciencia estamos convocados a acompañarlos en esta interesante odisea.

II. Divulgación de la ciencia, ¿y eso con qué se come?

Sergio de Régules nos invita a la cocina de *¿Cómo ves?* y no podemos estar más emocionados. Nos aclara: “La divulgación de la ciencia no es la ciencia”, ni tampoco la ciencia diluida, como algunos creen; se trata de “actividades relacionadas pero muy distintas”. Entonces, ¿cómo preparar un buen plato de comunicación de la ciencia? Para empezar, siguiendo al autor, sí se necesita poner ciencia, pero la ciencia no son solamente sus resultados: es el contexto institucional y cultural en el que éstos se obtienen; el quién, cómo, cuándo, dónde y por qué se hace ciencia. De Régules cita a otro conocido divulgador, Martín Bonfil, para quien la receta de la divulgación incluye “además del conocimiento científico, cierta familiaridad con la metodología de la investigación científica, con la historia de la ciencia y con su filosofía y sociología, además de nociones de ética científica y una conciencia de las relaciones entre ciencia, sociedad, tecnología, industria y naturaleza, y los conflictos que éstas implican”. Parfraseando a las periodistas Sarah Davies y Maja Horst, a quienes también se refiere el autor, en comunicación de la ciencia no se trata sólo de entender o poder explicar hechos científicos; es muy importante darle a conocer al público cómo

se produce el conocimiento científico, quién lo financia, qué limitaciones tiene y cuáles son sus consecuencias. Debemos reconocer —quizá hoy más que nunca— que estamos embebidos de ciencia (y sus aplicaciones), lo cual hace de la divulgación de la ciencia algo imprescindible para la sociedad.

III. ¿Cómo contar historias de ciencia?

Con esta pregunta comenzó la charla que nuestra querida Estrella Burgos sostuvo con mis estudiantes de bachillerato en 2019, antes de que aterrizáramos en la pandemia. Les dijo: “Las historias tienen un poder único para persuadir y motivar porque apelan a las emociones y a nuestra capacidad de empatía, por lo que contribuyen a nuestras creencias y les dan forma. Pero ¿qué es una historia? Es una serie de eventos que se despliegan en el tiempo, que atraen la mente y el corazón del lector. El núcleo de una historia tiene un misterio o una pregunta, hay que contar historias donde hay un conflicto. El corazón de una historia es el conflicto y en ciencia el conflicto son las preguntas.” Cuando contamos una historia de ciencia —quién lo hizo, cómo lo hizo, en qué contexto, si hubo detractores o competencia entre científicos— nos quedamos “picados” y todos queremos saber qué pasó después, entre otras razones porque las historias transmiten experiencias.

Estrella les dio estos consejos a mis estudiantes:

1. Describe un incidente que sea atractivo e incluye la formulación de una pregunta científica.
2. Explora las posibles respuestas a la pregunta, es decir, las hipótesis.
3. Lleva al lector al clímax: revela la pieza clave de información que responde la pregunta; al tiempo que esto ocurre descubrirás que se libera la tensión y el lector queda satisfecho.

Para finalizar los invité a escribir “un texto que fluya, que entretenga, que atrape al lector, que tenga clímax y silencios y esté libre de lugares comunes”, que, además, haga uso de algunos recursos narrativos e incluya la información científica necesaria, la cual se debe revelar poco a poco. Éste es un acercamiento irreplicable a la labor de una de las mejores divulgadoras de la ciencia, quien siempre transmitió una gran pasión al comunicar su quehacer a los jóvenes.

IV. ¿Cómo hacerse divulgador?

En México la divulgación científica comenzó como una actividad a la que los interesados se dedicaban en sus ratos libres; sin embargo, hoy es una profesión en toda regla y hay excelentes divulgadores. Muchos jóvenes se han incorporado desde diferentes ámbitos a la comunicación pública de la ciencia.

El 12 de diciembre de 1986 se fundó la Sociedad Mexicana para la Divulgación de la Ciencia y la Técnica A. C. (Somedicyt), entre cuyos objetivos se encuentran “impulsar y promover la coordinación y organización de la divulgación científica en México, fomentando el interés y apoyo de individuos e instituciones”. Agrupa a divulgadores, científicos, técnicos, periodistas, profesores, comunicadores y especialistas de diversas disciplinas que residen en todos los rincones del país. Este mes cumplirá 38 años de organizar cientos de actividades entre las que está la producción de materiales “que sirvan para introducir, actualizar o mantener informados a todos aquellos interesados en la comunicación pública de la ciencia”. La Somedicyt cuenta con un repositorio que les recomendamos consultar (<https://somedicyt.org.mx/>), en el cual hay todo tipo de documentos, tesis, libros y artículos de personas dedicadas a la divulgación de la ciencia.

Asimismo, en la página de la Somedicyt encontrarán información valiosa acerca del diplomado en Divulgación de la Ciencia que ahí se imparte, así como talleres y cursos en línea para la formación de divulgadores.

V. Actividades

Para inspirarse

Tanto la lectura del artículo de Sergio de Régules como de los otros publicados en este número especial de *¿Cómo ves?* motivará a nuestros estudiantes a redactar un texto de divulgación de la ciencia del tema que más les atraiga. Les propongo que lleven a sus estudiantes a la biblioteca y los inviten a leer la revista (algunos artículos también están accesibles en línea en <https://www.comoves.unam.mx/>). Cuando los alumnos encuentren un tema que les interese, les sugeriremos que escriban, diseñen un programa de radio o un podcast, o que elaboren algún material audiovisual, de modo que puedan poner en palabras, imágenes o sonido eso que los atrapó para motivar a otros a conocer historias de ciencia. Además, les dejo esta cita de Daniela Brandt Jiménez para que compartan con sus estudiantes: “La divulgación de la ciencia busca sensibilizar a las personas en torno a la ciencia, reducir la distancia entre quienes la hacen y el público que la emplea en su vida cotidiana. Para ser divulgador necesitas tres tazas de ciencia, una de vida cotidiana, un chorro de creatividad y una cucharadita de ingenio. Mezclas los ingredientes y, como en la cocina, o logras hornear deliciosas historias o se quedan crudas. Aunque la divulgación de la ciencia es una profesión en constante construcción, poder comunicar el conocimiento a otras personas y lograr que se sorprendan (como me ocurre en cada una de las aventuras que me ha dado mi experiencia en la divulgación) hacen que



valga la pena rompernos la cabeza tratando de llegar al público con ideas que buscan despertar su curiosidad y detonar el pensamiento crítico.”

Asimismo, les recomiendo la lectura de la entrevista que Gloria Valek le hizo a Cecilia Rosen (*¿Cómo ves?*, núm. 297, agosto de 2023, pp. 24-26), una joven comunicóloga y doctora en ciencias sociales dedicada al periodismo científico y a la divulgación de la ciencia, así como coordinadora de comunicación de la ciencia en el Instituto de Fisiología Celular de la UNAM. Cecilia les dice a los jóvenes: “Es fascinante estar en contacto con la investigación científica desde la perspectiva que quieras. [...] Es difícil y necesitas una formación sólida, pero [...] es reconfortante entender la ciencia, el método científico, cómo funciona el mundo y sobre todo poder relacionarla con todas las cosas de la vida”.

Para ver

Por supuesto será de mucho interés acercar a nuestros alumnos a la obra de reconocidos divulgadores como Carl Sagan, autor de la serie *Cosmos: un viaje personal* (1980), que tuvo continuidad en 2020 en la serie *Cosmos: mundos posibles* de Ann Druyan, así como David Attenborough, en cuya última película, *Una vida en nuestro planeta* (2020), realiza un viaje por su larga trayectoria profesional como naturalista y divulgador científico, a la par que hace hincapié en la crisis climática y la destrucción de los ecosistemas, los cuales han conducido a la pérdida de la biodiversidad; también trata algunas soluciones.

VI. Bibliografía y mesografía

- Brandt Jiménez, Daniela, “Yo divulgadora”, *¿Cómo ves?*, núm. 270, mayo de 2021.
- Sociedad Mexicana para la Divulgación de la Ciencia y la Técnica, en: <https://somedicyt.org.mx/>
- Tonda, Juan (coordinador), *30 años de divulgar la ciencia y la técnica: Somedicyt*, México, Conacyt, 2017.
- Valek, Gloria, “Cecilia Rosen”, *¿Cómo ves?*, núm. 297, agosto de 2023.

Los profesores pueden copiar esta guía para su uso en clase.
Para cualquier otro uso es necesaria la autorización por escrito de la editora de la revista:
comoves@dgdc.unam.mx.

